

Arrogantemente erguidos llevaba sus bigotes el elegante Marco M. Avellaneda, hijo ilustre del no menos ilustre presidente Avellaneda, y que continuó la gran obra del padre.

Bigotes Célebres

Muy atildados también eran los bigotes del doctor Roque Sáenz Peña, periodista, diplomático, ministro de Relaciones Exteriores y presidente de la Nación en el año 1910.

